
LA MAFIA MÉDICA

BREVE RESUMEN

Hoy en día, los hombres mueren más a causa de medicamentos - drogas químicas complejas- que de sus mismas afecciones.

Paracelso. 1493-1551.

Los médicos son hombres quienes prescriben medicinas de las que ellos conocen un poquito; para curar afecciones de las cuales ellos conocen menos; en seres humanos -enfermos- de los cuales no conocen nada.

Voltaire. 1694-1778.

La alopática, es un arte funesto, que desde hace una larga serie de siglos dispone arbitrariamente de la vida o muerte de los enfermos, hace desaparecer diez veces más hombres que las guerras más sangrientas, y hace millones de otros más dolientes de los que eran.

Hahnemann. 1755-1843.

“MUCHAS SUSTANCIAS SE EMPLEAN EN EL PLANO MÉDICO EN FORMA TAL, EN MACRODOSIS TALES, CON MÉTODOS TALES Y CON TALES PRINCIPIOS QUE RESULTAN NETAMENTE DEPRESORAS O DESTRUCTIVAS DE LA REACTIVIDAD NORMAL. SE LAS APLICA O INTRODUCE A LA FUERZA EN EL ORGANISMO SUFRIENTE DE UNA MANERA EMPÍRICA, SIN CONSIDERACIÓN POR LAS LEYES DE LA NATURALEZA EN LO RELATIVO A SUS EFECTOS SOBRE LA AFECCIÓN -MIASMA-, NO SON DE NINGÚN MODO CURATIVAS SINO PALIATIVAS O SUPRESORAS Y EL RESULTADO FINAL, SI NO ES LA MUERTE, CONSISTE EN DEJAR AL ENFERMO EN UN ESTADO PEOR QUE EL QUE TENÍA ANTES. LOS SÍNTOMAS MÓRBIDOS QUE EXISTÍAN SE TRANSFORMAN EN LOS SÍNTOMAS DE UNA PERTURBACIÓN MEDICAMENTOSA ARTIFICIAL. EL ORGANISMO ES ABRUMADO POR UN ENEMIGO MÁS PODEROSO QUE INVADE SU TERRITORIO, TOMA POSESIÓN VIOLENTA Y ESTABLECE SU PROPIO REINO. TALES VICTORIAS SOBRE LA AFECCIÓN -MIASMA- CONSTITUYEN UNA BURLA HUECA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE UNA VERDADERA TERAPÉUTICA.

Stuart Close. 1860-1929.

“¿Si la medicina oficial fuera realmente buena y efectiva no habría mejorado esta situación? ¿Como es entonces que vemos hoy millones de epilépticos, dementes, paranoides, diabéticos, asmáticos, artríticos, tuberculosos, cardiopatas y víctimas de cáncer y SIDA?”

Vithoulkas. 1932.



Por Laura Jimeno Muñoz.

“La Mafía Médica” es el título del libro que le costó a la doctora Ghislaine Lanctot su expulsión del colegio de médicos y la retirada de su licencia para ejercer medicina. Se trata probablemente de la denuncia publicada más completa, integral, explícita y clara del papel que juega a nivel mundial el complejo formado por el Sistema Sanitario y la industria farmacéutica.

El libro expone, por una parte, la errónea concepción de la salud y la enfermedad que tiene la sociedad occidental moderna, fomentada por esta mafia médica que ha monopolizado la salud pública creando el más lucrativo de los negocios.

Además de tratar sobre la verdadera naturaleza de las enfermedades, explica cómo las grandes empresas farmacéuticas controlan no sólo la investigación sino también la docencia médica, y cómo se ha creado un Sistema Sanitario basado en la enfermedad en lugar de en la salud, que cronifica enfermedades y mantiene a los ciudadanos ignorantes y dependientes de él.

El libro es pura artillería pesada contra todos los miedos y mentiras que destrozan nuestra salud y nuestra capacidad de autorregulación natural, volviéndonos manipulables y completamente dependientes del sistema. A continuación, una estupenda entrevista a la autora que realizó Laura Jimeno Muñoz para Discovery Salud:

El autor de la Homeopatía, hace más 200 años denunció:

Iatrogenia Metástasis y Teratogénesis.

AFORISMO 74: Entre las afecciones crónicas, lamentablemente, debemos incluir aquellas, universalmente extendidas, *producidas artificialmente por los tratamientos alopáticos mediante las intoxicaciones medicamentosas.*

A ellas pertenecen las consecuencias del uso prolongado de drogas heroicas violentas, a macrodosis elevadas y siempre crecientes, por el abuso del calomel, del sublimado corrosivo, del unguento mercurial, del nitrato de plata, del yodo y de sus pomadas, del opio, de la valeriana, de la quinina y de la quina, de la digital, del ácido prúsico, del azufre, del ácido sulfúrico, así como de los purgantes administrados durante años. Conviene agregar todavía aquellas producidas por el exceso de sangrías⁷³, la aplicación inmoderada de sanguijuelas, el mantenimiento prolongado de los abscesos de fijación, los exutorios, los sedales, etc.

⁷³ De todos los métodos imaginados para curar las afecciones, no hay nada más alopático, más contrario al buen sentido y más opuesto a la finalidad que se quiere alcanzar, que la cura debilitante que Broussais ha difundido desde hace unos años en gran parte del mundo mediante sus sangrías y su cura de ayuno. Qué hombre sensato imaginará el provecho terapéutico de una cura tan poco científica, cuando un medicamento, aún tomado al azar, ha mejorado, sin embargo, más de una vez a un enfermo, gracias a su homeopaticidad. ¿Que se puede esperar de efusiones de sangre excesivas, sino el agotamiento inevitable de las fuerzas y una muerte prematura?

¡Qué pretensión ridícula y totalmente privada de fundamento la de afirmar que la mayor parte, y aún todas las afecciones, son inflamaciones locales! Aún si se trata de una real inflamación local, la curación más rápida y más segura, sin el menor desperdicio de fuerzas y de sangre, será obtenida por los remedios cuya acción dinámica provocará la reabsorción; mientras que la aplicación de sanguijuelas o de escarificaciones, y sobre todo aquellas hechas sobre la región afectada, no hacen más que predisponer a la aparición de recidivas. Asimismo, en general, en las afecciones febriles inflamatorias, es perjudicial y hasta criminal sacar litros de sangre de las venas, cuando pequeñas microdinamizaciones de un remedio bien elegido calman a menudo y en pocas horas el eretismo vascular y curan la afección que es la causa, y esto sin el menor desperdicio de humores ni de fuerzas. La sangre perdida tan abundantemente no puede, en verdad, ser remplazada durante el resto de su vida, porque los órganos destinados por el

Todos estos medios debilitan despiadadamente la energía vital y, si no la agotan completamente, la desarmonizan progresivamente y a un punto tal, presentando cada intoxicación el carácter específico del medicamento absorbido, que, para mantener la vida y defenderse contra estos ataques hostiles y destructivos, necesita literalmente revolucionar el organismo. Para restablecer el equilibrio, la energía vital inhibe los territorios sometidos a un estado de hiperexcitabilidad o de hiperestesia refleja, o exalta la excitabilidad y la sensibilidad a un grado excesivo, causa dilatación o contracción, provoca estados atróficos o hipertróficos, reblandecimientos o induraciones, degeneraciones variadas, ulcerosas o tumorales, sacrifica ciertas partes hasta la mortificación o la necrosis, operándose este restablecimiento primero en el plano funcional y luego en el lesional⁷⁵, obligándola a veces a verdaderas mutilaciones tanto internas como externas. No le queda otro recurso a la energía vital para preservar la vida de una destrucción total en medio de ataques tan agresivos, renovados sin cesar y de potencia tan devastadora.

Método alopatóico no curativo.

AFORISMO 75: Estas devastaciones en la salud del hombre debidas a las malhadadas prácticas de la alopatía -y de las que jamás se han visto ejemplos más tristes que en los tiempos modernos- son, de todas las afecciones crónicas, las más penosas y las más incurables. Lamento decir que cuando ellas han sobrepasado un cierto grado, parece imposible que jamás pueda descubrirse o imaginar siquiera un remedio para curarlas.

Creador para hacer sangre, han quedado tan afectados y debilitados, que la generación puede producirse en la misma cantidad, pero jamás con tan buena calidad como antes.

Es imposible que esta hipotética superabundancia de sangre, imaginaria plétora que se quiere disminuir con sangrías repetidas, pueda surgir tan abruptamente, ya que una hora antes, es decir, antes del escalofrío que inició su proceso febril, tenía la temperatura normal y un pulso perfectamente tranquilo. ¿De dónde proviene entonces esa sangre suplementaria? Ningún ser humano, ningún enfermo* tiene jamás demasiada sangre ni demasiadas fuerzas. Por el contrario, se sabe bien que todo enfermo carece de resistencia porque sino, su Principio vital lo habría preservado contra el desarrollo de la afección. Entonces, es insensato y cruel, hasta puede decirse, incluso, que es una falta criminal basada sobre una teoría sin fundamento- producir en un enfermo, ya débil sin eso, un debilitamiento todavía más grande y más serio, mediante el derroche de un líquido tan precioso. Ningún método es tan debilitante, y además, no cura la afección, cuya naturaleza, siempre dinámica, sólo puede ceder, en consecuencia, únicamente a potencias dinámicas.

* En el sexo femenino es fisiológico, algunos días antes de la menstruación, sentir una sensación de plenitud en el hipogastrio y en los senos, pero sin la menor inflamación, y es este el único caso que podría evocar la idea de plétora.

⁷⁵ Si el enfermo por fin sucumbe, quien lo ha tratado, al descubrir en la autopsia las alteraciones mórbidas cuya causa es su impericia, no deja nunca de presentarlas hábilmente a los parientes inconsolables, como el resultado de un mal incurable desde su origen, sobre este tema, se puede ver mi publicación: "*La alopatía, una palabra de advertencia a todos los enfermos*".

Los resultados de devastaciones tan lamentables son expuestos en los tratados de patología, ilustrándolos con figuras engañosas. *La gente del campo y los ciudadanos pobres que mueren de afecciones naturales sin haber sufrido los desgastes causados por medios tan perjudiciales, habitualmente no son autopsiadas por los anatomopatólogos.* Pero jamás podrán descubrir en sus cadáveres tales averías y alteraciones.

Por eso puede juzgarse sobre el valor demostrativo de esas bellas ilustraciones, así como sobre la integridad de esos escritorzuelos teóricos.

En otro lugar de su obra cumbre: ***El Organon de la Medicina***, afirma:

AFORISMO 202: Si el médico, imbuido de preceptos de la escuela oficial, hace desaparecer localmente y suprime una manifestación mórbida derivativa por procedimientos externos, en su convicción de curar así la afección toda entera, la *Natura medicatrix* entonces reacciona estableciéndose en el mal interno al que despierta y estimula, así como a los otros síntomas hasta ahora latentes; de hecho, agravando la afección interna.

Es entonces *inexacto* decir, como se oye corrientemente, que los medios externos *rechazan al interior* del organismo el mal local, o lo han “arrojado” sobre los nervios.

Fuente prolífica de todas las afecciones.

AFORISMO 203: Todo tratamiento puramente externo, tan frecuentemente aplicado aún hoy, teniendo como finalidad suprimir una afección localizada en la superficie del cuerpo sin curar el miasma interno de la que proviene, constituye un método realmente perjudicial, que es la fuente principal de las innumerables afecciones crónicas, etiquetadas o no, bajo el peso de las cuales gime la humanidad entera. Tal es, la erupción escabiosa de la piel suprimida por ungüentos y pomadas de todas clases, la eliminación de chancros mediante corrosivos, o la destrucción local de condilomas por ligadura, extirpación o por cauterización con el termocauterio.

Esta terapéutica exclusivamente externa, terapéutica supresiva, es una de las más culpables violaciones de las leyes naturales, y sus graves consecuencias siempre han pasado desapercibidas al mundo médico. Sin embargo, es el único método universalmente empleado, y el único enseñado hasta hoy en las escuelas de Medicina oficial.¹¹⁷

Causas de los miasmas crónicos.

AFORISMO 204: Si se exceptúan los trastornos funcionales subjetivos y objetivos que tienen que ver con un modo de vida contrario a la higiene, así como esas innumerables intoxicaciones medicamentosas producidas por los métodos de tratamiento irracionales, debilitantes y perniciosos que los médicos alópatas utilizan prolongadamente en las afecciones aún a menudo leves, la mayor parte de las afecciones crónicas es la consecuencia del desarrollo de los tres miasmas crónicos siguientes:

la *syphilis* interna,

la *sycosis* interna

y, principalmente, y en una proporción infinitamente mayor, la *tsorat* interna.

No debe olvidarse que, aún antes de la aparición de las localizaciones o lesiones primarias vicariantes, tales como la erupción escabiosa para la *tsorat*, el chancro o el bubón para la *syphilis* y el condiloma para la *sycosis*, manifestaciones externas reveladoras de la afección interna que ellas inhiben por un tiempo, cada uno de esos agentes infecciosos -miasmas- ya habían invadido el organismo y había infectado todas sus partes.

Si mediante medios externos se suprimen las manifestaciones localizadas arriba nombradas, manifestaciones supletorias derivativas de la afección interna principal,

¹¹⁷ Aún en los casos en que la Medicina oficial, casualmente, prescribe medicamentos internos además de su terapéutica externa, aquellos sólo concurren a agravar el mal, ya que no poseen la virtud específica de curarlo en su totalidad. Por el contrario, los tratamientos prolongados con estos medicamentos afectan el estado general, lo debilitan y agregan al organismo ya enfermo otros yugos bajo la forma de afecciones crónicas medicamentosas.

entonces invariablemente, tarde o temprano, después de un período prodrómico, van a estallar diversas manifestaciones mórbidas propias de cada uno de estos miasmas, cuyo carácter específico ha sido determinado por el Autor de la Naturaleza.

Es así como se han originado una multitud de afecciones crónicas que han propagado sobre la humanidad una miseria sin nombre que la atormenta desde hace centenas y millares de años. Sin embargo, ninguna de esas afecciones crónicas se habría multiplicado hasta ese punto, si los médicos se hubieran interesado siempre y a conciencia en curar radicalmente estos tres miasmas y destruirlos por el uso inteligente y apropiado de los remedios homeopáticos internos, en lugar de atacarlos con medios supresivos de sus manifestaciones externas.

No a los ungüentos: Iatrogenia y metástasis.

AFORISMO 205: El verdadero homeólogo *no debe tratar jamás por medios locales*, sea por aplicaciones medicamentosas externas o quirúrgicamente¹¹⁸, las manifestaciones primarias de los miasmas crónicos ni tampoco los trastornos secundarios resultantes de su desarrollo.

Cuando unos u otros se producen, el homeólogo se dedica únicamente a destruir el miasma causante de estas tres grandes diátesis por una medicación interna apropiada. De esta manera los accidentes primarios, así como los síntomas secundarios, salvo en algunos casos de sycosis inveterada, desaparecen por sí mismos.

Pero como esta doctrina, por así decirlo, jamás es la seguida y como desgraciadamente, en la actualidad, el homeólogo encuentra casi siempre los accidentes primarios¹¹⁹ ya destruidos por medios externos que han empleado los médicos que lo han precedido, lo más frecuente es que sólo haya para tratar los síntomas secundarios, es decir, las afecciones provocadas por la irrupción y el desarrollo interno de estos miasmas; y en la práctica serán especialmente las

¹¹⁸ Con plena conciencia, no puedo aconsejar, por ejemplo, la destrucción local de lo que se denomina epiteloma de los labios o de la cara, resultado de una *tsorat* muy avanzada y hasta, a menudo, combinada con la syphilis, simplemente por la pomada arsenical del hermano Cosme. Esto no sólo porque este tratamiento es sumamente doloroso y fracasa con frecuencia, sino también y sobre todo, porque tal procedimiento, si bien llega a suprimir esta ulceración maligna localmente, no disminuye en lo más mínimo la afección fundamental. Las fuerzas conservadoras de la vida son entonces empujadas a provocar otra localización de las graves alteraciones que ocupan en el interior del organismo, sobre un órgano más vital y más noble, como en el caso de todas las metástasis, y es así que se producirán la ceguera, la sordera, el asma sofocante, la hidropesía, la apoplejía, la demencia, etc. Pero esta ambigua liberación local por otra parte de la ulceración maligna mediante la pomada arsenical tendrá éxito, después de todo, sólo en aquellos casos en que la úlcera no haya adquirido un gran tamaño por estar al comienzo de su evolución, en que la diagnosa haya sido bien establecida y que no se trate de una afección venérea y, finalmente, cuando la energía vital posee todavía una potencia manifiesta. En tal estado de cosas, es todavía posible con la medicación homeopática constitucional, por vía únicamente interna, llegar a una curación total, es decir, al mismo tiempo, de las manifestaciones externas y de la afección interna original que es su causa fundamental.

La simple exéresis de las afecciones malignas, sea en la cara, sea en los senos, o la enucleación de tumores enquistados, operados sin curar previamente el estado miasmático interno, provoca las mismas consecuencias nefastas. Tales intervenciones al principio parecen magníficas, pero muy pronto cambia el cuadro, aparecen nuevos trastornos peores que los precedentes, o bien el enfermo es precipitado hacia una muerte mucho más rápida. A pesar de la frecuente repetición de resultados tan funestos, la escuela alopática no deja de persistir en su ceguera ante cada nuevo caso.

¹¹⁹ Dermatitis escabiosa, chancros syphiliticos, bubones, condilomas.

afecciones crónicas las resultantes de la eclosión de la *tsorat* interna.

Consulta sobre esta cuestión en mi "*Doctrina y tratamiento de los miasmas crónicos*", en el cual me he esforzado, trabajando sólo y aislado, en indicar el camino a seguir para el tratamiento interno de estas afecciones, fruto de largos años de experiencias, de observaciones y de meditaciones.

Samuel Cristian Federico Hahnemann. 1755-1843

MEDICINA SIGNIFICA NEGOCIO

La autora de La mafia médica acabó sus estudios de Medicina en 1967, una época en la que -como ella misma confiesa- estaba convencida de que la Medicina era extraordinaria y de que antes del final del siglo XX se tendría lo necesario para curar cualquier enfermedad. Sólo que esa primera ilusión fue apagándose hasta extinguirse.

-¿Por qué esa decepción?

Porque empecé a ver muchas cosas que me hicieron reflexionar. Por ejemplo, que no todas las personas respondían a los maravillosos tratamientos de la medicina oficial.

Además, en aquella época entré en contacto con varios 'terapeutas suaves' -es decir, practicantes de terapias no agresivas (en francés Médecine Douce) - que no tuvieron reparo alguno en abrirme sus consultas y dejarme ver lo que hacían.

Y llegué pronto a la conclusión de que las medicinas no agresivas son más eficaces, más baratas y, encima, tienen menores efectos secundarios.

-Y supongo que empezó a preguntarse por qué en la Facultad nadie le había hablado de esas terapias alternativas no agresivas.

Así es. Luego mi mente fue más allá y empecé a cuestionarme cómo era posible que se tratara de charlatanes a personas a las que yo misma había visto curar y por qué se las perseguía como si fueran brujos o delincuentes.

Por otra parte, como médico había participado en muchos congresos internacionales -en algunos como ponente- y me di cuenta de que todas las presentaciones y ponencias que aparecen en tales eventos están controladas y requieren obligatoriamente ser primero aceptadas por el 'comité científico' organizador del congreso.

¿Y quién designa a ese comité científico? Pues generalmente quien financia el evento: la industria farmacéutica. ¡Sí, hoy son las multinacionales las que deciden hasta qué se enseña a los futuros médicos en las facultades y qué se publica y expone en los congresos de medicina! El control es absoluto.

-Y eso fue clarificador para usted...

Y tanto. Darme cuenta del control y de la manipulación a la que están sometidos los médicos -y los futuros médicos, es decir, los estudiantes- me hizo entender claramente que la Medicina es, ante todo, un negocio.

La Medicina está hoy controlada por los seguros -públicos o privados, da igual- porque en cuanto alguien tiene un seguro pierde el control sobre el tipo de medicina al que accede. Ya no puede elegir.

Es más, los seguros determinan incluso el precio de cada tratamiento y las terapias que se van a practicar. Y es que si miramos detrás de las compañías de seguros o de la seguridad social... encontramos lo mismo.

-El poder económico

Exacto, es el dinero quien controla totalmente la Medicina. Y lo único que de verdad interesa a quienes manejan este negocio es ganar dinero. ¿Y cómo ganar más? Pues haciendo que la gente esté enferma..... porque las personas sanas no generan ingresos.

La estrategia consiste, en suma, en tener enfermos crónicos que tengan que consumir todo tipo de productos paliativos, es decir, para tratar sólo síntomas; medicamentos para aliviar el dolor, bajar la fiebre, disminuir la inflamación.. . pero nunca fármacos que puedan resolver una dolencia.

Eso no es rentable, no interesa. La medicina actual está concebida para que la gente permanezca enferma el mayor tiempo posible y compre fármacos; si es posible, toda la vida.

UN SISTEMA DE ENFERMEDAD

-Infiero que ésa es la razón de que en su libro se refiera al sistema sanitario como 'sistema de enfermedad'

*Efectivamente. El llamado sistema sanitario es en realidad un sistema de enfermedad. **SE PRACTICA UNA MEDICINA DE LA ENFERMEDAD Y NO DE LA SALUD.** Una medicina que sólo reconoce la existencia del cuerpo físico y no tiene en cuenta ni el espíritu, ni la mente, ni las emociones.*

Y que además trata sólo el síntoma y no la causa del problema. Se trata de un sistema que mantiene al paciente en la ignorancia y la dependencia, y al que se estimula para que consuma fármacos de todo tipo.

-Se supone que el sistema sanitario está al servicio de las personas

Está al servicio de quien le saca provecho: la industria farmacéutica. De manera oficial -puramente ilusoria- el sistema está al servicio del paciente pero, oficiosamente, en la realidad, el sistema está a las órdenes de la industria que es la que mueve los hilos y mantiene el sistema de enfermedad en su propio beneficio.

Se trata, en suma, de una auténtica mafia médica, de un sistema que crea enfermedades y mata por dinero y por poder.

-¿Y qué papel juega el médico en esa mafia?

El médico es -muchas veces de forma inconsciente, es verdad- la correa de transmisión de la gran industria. Durante los 5 a 10 años que pasa en la Facultad de Medicina el sistema se encarga de inculcarle unos determinados conocimientos y de cerrarle los ojos a otras posibilidades.

Posteriormente, en los hospitales y congresos médicos, se les refuerza en la idea de que la función del médico es curar y salvar vidas, de que la enfermedad y la muerte son fracasos que debe evitar a toda costa y de que la enseñanza recibida es la única válida.

Además se les enseña que el médico no debe implicarse emocionalmente y que es un 'dios' de la salud. De ahí que incluso exista caza de brujas entre los propios profesionales de la medicina.

La medicina oficial, la 'científica', no puede permitir que existan otras formas de curar que no sean serviles al sistema.

-El sistema, en efecto, pretende hacer creer que la única medicina válida es la llamada 'medicina científica', la que usted aprendió y de la que ha renegado.

Precisamente en el mismo número en que va a aparecer su entrevista publicamos un artículo al respecto

La medicina científica está enormemente limitada porque se basa en la física materialista de Newton: tal efecto obedece a tal causa. Y, por ende, tal síntoma precede a tal enfermedad y requiere tal tratamiento.

Se trata de una medicina que además sólo reconoce lo que se ve, se toca o se mide y niega toda conexión entre las emociones, el pensamiento, la conciencia y el estado de salud del físico.

Y cuando se la importuna con algún problema de ese tipo le cuelga la etiqueta de 'enfermedad psicosomática' al paciente y le envía a casa tras recetarle pastillas para los nervios.

-Es decir, que a su juicio, la medicina convencional sólo se ocupa de hacer desaparecer los síntomas.

Salvo en lo que a cirugía se refiere, los antibióticos y algunas pocas cosas más, como los modernos medios de diagnóstico, sí.

Da la impresión de curar pero no cura. Simplemente elimina la manifestación del problema en el cuerpo físico pero éste, tarde o temprano, resurge.

-A su juicio, pues, dan mejor resultado las llamadas medicinas suaves o no agresivas

Son una mejor opción porque tratan al paciente de forma holística y le ayudan a sanar... pero tampoco curan.

Mire, cualquiera de las llamadas medicinas alternativas, constituyen una buena ayuda pero son sólo eso: complementos. Porque el verdadero médico es uno mismo.

Y cuando uno es consciente de su soberanía sobre la salud deja de necesitar terapeutas. El enfermo es el único que puede curarse. Nadie puede hacerlo en su lugar. La autosanación es la única medicina que cura.

La cuestión es que el sistema trabaja para que olvidemos nuestra condición de seres soberanos y nos convirtamos en seres sumisos y dependientes. En nuestras manos está, pues, romper esa esclavitud.

-Y, en su opinión, ¿por qué las autoridades políticas, médicas, mediáticas y económicas lo permiten? ¿Por qué los gobiernos no acaban con este sistema de enfermedad, costosísimo por otra parte?

A ese respecto tengo tres hipótesis. La primera es que quizás no saben que todo esto está pasando... pero es difícil de aceptar porque la información está a su alcance desde hace muchos años y en los últimos veinte años son ya varias las publicaciones que han denunciado la corrupción del sistema y la conspiración existente.

La segunda hipótesis es que no pueden acabar con ello... pero también resulta difícil de creer porque los gobiernos tienen el suficiente poder.

-Y la tercera, supongo, es que no quieren acabar con el sistema

Pues lo cierto es que, eliminadas las otras dos hipótesis, ésa parece la más plausible. Y si un Gobierno se niega a acabar con un sistema que arruina y mata a sus ciudadanos es porque forma parte de él, porque forma parte de la mafia.

LA MAFIA MÉDICA

-¿Quiénes integran, a su juicio, la 'mafia médica'?

A diferentes escalas y con distintas implicaciones, por supuesto, la industria farmacéutica, las autoridades políticas, los grandes laboratorios, los hospitales, las compañías aseguradoras, las Agencias del Medicamento, los colegios de médicos, los propios médicos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) -el Ministerio de Sanidad de la ONU- y, por supuesto, el gobierno mundial en la sombra del dinero.

-Tenemos entendido que para usted la Organización Mundial de la Salud es 'la mafia de las mafias

Así es. Esa organización está completamente controlada por el dinero. La OMS es la organización que establece, en nombre de la salud, la 'política de enfermedad' en todos los países.

Todo el mundo tiene que obedecer ciegamente las directrices de la OMS. No hay escapatoria. De hecho, desde 1977, con la Declaración de Alma Ata, nadie puede escapar de su control.

-¿En qué consiste esa declaración?

Se trata de una declaración que da a la OMS los medios para establecer los criterios y normas internacionales de práctica médica. Se desposeyó así a los países de su soberanía en materia de salud para transferirla a un gobierno mundial no elegido cuyo 'ministerio de salud' es la OMS.

Desde entonces 'derecho a la salud' significa 'derecho a la medicación'. Así es como se han impuesto las vacunas y los medicamentos a toda la población del globo.

-Una labor que no se cuestiona

Claro, porque, ¿quién va a osar dudar de las buenas intenciones de la Organización Mundial de la Salud? Sin embargo, hay que preguntarse quién controla a su vez esa organización a través de la ONU: el poder económico.

-¿Cree que ni siquiera las organizaciones humanitarias escapan a ese control?

Por supuesto que no. Las organizaciones humanitarias también dependen de la ONU, es decir, del dinero de las subvenciones.

Y, por tanto, sus actividades están igualmente controladas. Organizaciones como Médicos Sin Fronteras creen que sirven altruistamente a la gente pero en realidad sirven al dinero.

-Una mafia sumamente poderosa

Omnipotente, diría yo. Ha eliminado toda competencia. Hoy día a los investigadores se les 'orienta'. Los disidentes son encarcelados, maniatados y reducidos al silencio.

A los médicos 'alternativos' se les tilda de locos, se les retira la licencia o se les encierra también. Los productos alternativos rentables han caído igualmente en manos de las multinacionales gracias a las normativas de la OMS y a las patentes de la Organización Mundial del Comercio.

Las autoridades y sus medios de comunicación social se ocupan de alimentar entre la población el miedo a la enfermedad, a la vejez y a la muerte.

De hecho, la obsesión por vivir más o, simplemente, por sobrevivir ha hecho

prosperar incluso el tráfico internacional de órganos, sangre y embriones humanos.

Y en muchas clínicas de fertilización en realidad se 'fabrican' multitud de embriones que luego se almacenan para ser utilizados en cosmética, en tratamientos rejuvenecedores, etc.

Eso sin contar con que se irradian los alimentos, se modifican los genes, el agua está contaminada, el aire envenenado.

Es más, los niños reciben absurdamente hasta 35 vacunas antes de ir a la escuela. Y así, cada miembro de la familia tiene ya su pastillita: el padre, la Viagra; la madre, el Prozac; el niño, el Ritalin.

Y todo esto, ¿para qué? Porque el resultado es conocido: los costes sanitarios suben y suben pero la gente sigue enfermando y muriendo igual.

LAS AUTORIDADES MIENTEN

-Lo que usted explica del sistema sanitario imperante es una realidad que cada vez más gente empieza a conocer pero nos han sorprendido algunas de sus afirmaciones respecto a lo que define como 'las tres grandes mentiras de las autoridades políticas y sanitarias'

Pues lo reitero: LAS AUTORIDADES MIENTEN CUANDO DICEN QUE LAS VACUNAS NOS PROTEGEN, MIENTEN CUANDO DICEN QUE EL SIDA ES CONTAGIOSO Y MIENTEN CUANDO DICEN QUE EL CÁNCER ES UN MISTERIO.

-Bien, hablemos de ello aunque ya le adelanto que en la revista no compartimos algunos de sus puntos de vista. Si le parece, podemos empezar hablando de las vacunas. A nuestro juicio, afirmar que ninguna vacuna es útil no se sostiene. Otra cosa, que sí compartimos, es que algunas son ineficaces y otras inútiles; a veces, hasta peligrosas

Pues yo mantengo todas mis afirmaciones. La única inmunidad auténtica es la natural y ésta la desarrolla el 90% de la población antes de los 15 años.

Es más, las vacunas artificiales cortocircuitan por completo el desarrollo de las primeras defensas del organismo. Y que las vacunas tienen riesgos es algo muy evidente; a pesar de lo cual se oculta.

Por ejemplo, una vacuna puede provocar la misma enfermedad para la que se pone. ¿Por qué no se advierte?

También se oculta que la persona vacunada puede transmitir la enfermedad aunque no esté enferma. Asimismo, no se dice que la vacuna puede sensibilizar a la persona frente a la enfermedad. Aunque lo más grave es que

se oculte la inutilidad constatada de ciertas vacunas.

-¿A cuáles se refiere?

A las de enfermedades como la tuberculosis y el tétanos, vacunas que no confieren ninguna inmunidad; la rubéola, de la que el 90% de las mujeres están protegidas de modo natural; la difteria, que durante las mayores epidemias sólo alcanzaba al 7% de los niños a pesar de lo cual hoy se vacuna a todos; la gripe y la hepatitis B, cuyos virus se hacen rápidamente resistentes a los anticuerpos de las vacunas.

-¿Y hasta qué punto pueden ser también peligrosas?

Las innumerables complicaciones que causan las vacunas -desde trastornos menores hasta la muerte- están suficientemente documentadas; por ejemplo, la muerte súbita del lactante.

Por eso hay ya numerosas protestas de especialistas en la materia y son miles las demandas judiciales que se han interpuesto contra los fabricantes.

Por otra parte, cuando se examinan las consecuencias de los programas de vacunaciones masivas se extraen conclusiones esclarecedoras.

-Le agradecería que mencionara algunas

Mire, en primer lugar las vacunas son caras y le suponen a los estados un gasto de miles de millones de euros al año.

Por tanto, el único beneficio evidente y seguro de las vacunas... es el que obtiene la industria. Además, la vacunación estimula el sistema inmune pero, repetida la vacunación, el sistema se agota.

Por tanto, la vacuna repetida puede hacer, por ejemplo, estallar el 'sida silencioso' y garantizar un 'mercado de la enfermedad' perpetuamente floreciente.

Más datos: la vacunación incita a la dependencia médica y refuerza la creencia de que nuestro sistema inmune es ineficaz.

Aunque lo más horrible es que la vacunación facilita los genocidios selectivos pues permite liquidar a personas de cierta raza, de cierto grupo, de cierta región...

Sirve como experimentación para probar nuevos productos sobre un amplio muestrario de la población y es un arma biológica potentísima al servicio de la guerra biológica porque permite intervenir en el patrimonio genético hereditario de quien se quiera.

-Bueno, es evidente que hay muchas cosas de las que se puede

hacer un buen o mal uso pero eso depende de la voluntad e intención de quien las utiliza.. Bien, hablemos si le parece de la segunda 'gran mentira' de las autoridades: usted afirma que el Sida no es contagioso. Y perdone, pero así como el resto de sus afirmaciones en este ámbito nos han parecido razonadas y razonables, no hemos visto que argumente esa afirmación

YO AFIRMO QUE LA TEORÍA DE QUE EL ÚNICO CAUSANTE DEL SIDA ES EL VIH O VIRUS DE LA INMUNODEFICIENCIA ADQUIRIDA ES FALSA. ÉSA ES LA GRAN MENTIRA.

La verdad es que tener el VIH no implica necesariamente desarrollar sida. Porque el sida no es sino una etiqueta que se 'coloca' a un estado de salud al que dan lugar numerosas patologías cuando el sistema inmune está bajo.

Y niego que tener sida equivalga a muerte segura. Pero, claro, esa verdad no interesa. Las autoridades nos imponen a la fuerza la idea de que el Sida es una enfermedad causada por un solo virus a pesar de que el propio Luc Montagnier, del Instituto Pasteur, co-descubridor oficial del VIH en 1983, reconoció ya en 1990 que el VIH no es suficiente por sí solo para causar el sida.

Otra evidencia es el hecho de que hay numerosos casos de sida sin virus VIH y numerosos casos de virus VIH sin sida (seropositivos) .

Por otro lado, aún no se ha conseguido demostrar que el virus VIH cause el sida, lo cual es una regla científica elemental para establecer una relación causa-efecto entre dos factores.

Lo que sí se sabe, sin embargo, es que el VIH es un retrovirus inofensivo que sólo se activa cuando el sistema inmune está debilitado.

-Por cierto, usted afirma en su libro que el VIH fue creado artificialmente en un laboratorio

Sí. Investigaciones de eminentes médicos indican que el VIH fue creado mientras se hacían ensayos de vacunación contra la hepatitis B en grupos de homosexuales.

Y todo indica que el continente africano fue contaminado del mismo modo durante campañas de vacunación contra la viruela.

Claro que otros investigadores van más lejos aún y afirman que el virus del sida fue cultivado como arma biológica y después deliberadamente propagado mediante la vacunación de grupos de población que se querían exterminar.

-También observamos que ataca duramente la utilización del AZT para tratar el sida

Ya en el Congreso sobre SIDA celebrado en Copenhague en mayo de 1992 los

'supervivientes del sida' afirmaron que la solución entonces propuesta por la medicina científica para combatir el VIH, el AZT, era absolutamente ineficaz. Hoy eso está fuera de toda duda.

Pues bien, yo afirmo que se puede sobrevivir al sida... pero no al AZT. Este medicamento es más mortal que el sida. El simple sentido común permite entender que no es con fármacos inmunodepresores como se refuerza el sistema inmunitario.

Mire, el sida se ha convertido en otro gran negocio. Por tanto, se promociona ampliamente combatirlo porque ello da mucho dinero a la industria farmacéutica. Es así de simple..

-Hablemos de la 'tercera gran mentira' de las autoridades: la de que el cáncer es un misterio

El llamado cáncer, es decir, la masiva proliferación anómala de células, es algo tan habitual que todos lo padecemos varias veces a lo largo de nuestra vida.

Sólo que cuando eso sucede el sistema inmunitario actúa y destruye las células cancerígenas. El problema surge cuando nuestro sistema inmunitario está débil y no puede eliminarlas. Entonces el conjunto de células cancerosas acaba creciendo y formando un tumor.

-Y es en ese momento cuando se entra en el engranaje del 'sistema de enfermedad'

Así es. Porque cuando se descubre un tumor se le ofrece de inmediato al paciente, con el pretexto de ayudarlo, que elija entre estas tres posibilidades o 'formas de tortura': amputarle (cirugía), quemarle (radioterapia) o envenenarle (quimioterapia)

Ocultándosele que hay remedios alternativos eficaces, inocuos y baratos. Y después de cuatro décadas de 'lucha intensiva' contra el cáncer, ¿cuál es la situación en los propios países industrializados?

Que la tasa de mortalidad por cáncer ha aumentado. Ese simple hecho pone en evidencia el fracaso de su prevención y de su tratamiento.

Se han despilfarrado miles de millones de euros y tanto el número de enfermos como de muertos sigue creciendo. Hoy sabemos a quién beneficia esta situación.

Como sabemos quién la ha creado y quién la sostiene. En el caso de la guerra todos sabemos que ésta beneficia sobre todo a los fabricantes y traficantes de armas.

Bueno, pues en medicina quienes se benefician son los fabricantes y traficantes del 'armamento contra el cáncer'; es decir, quienes están detrás de la quimioterapia, la radioterapia, la cirugía y toda la industria hospitalaria.

LA MAFIA, UNA NECESIDAD EVOLUTIVA

-Sin embargo, a pesar de todo, usted mantiene que la mafia médica es una necesidad evolutiva de la humanidad. ¿Qué quiere decir con esa afirmación?

Verá, piense en un pez cómodamente instalado en su pecera. Mientras tiene agua y comida, todo está bien pero si le empieza a faltar el alimento y el nivel del agua desciende peligrosamente el pez decidirá saltar fuera de la pecera buscando una forma de salvarse.

Bueno, pues yo entiendo que la mafia médica nos puede empujar a dar ese salto individualmente. Eso sí, habrá mucha gente que preferirá morir a saltar.

-Pero para dar ese salto es preciso un nivel de conciencia determinado

Sí. Y yo creo que se está elevando mucho y muy rápidamente. La información que antes se ocultaba ahora es pública: que la medicina mata personas, que los medicamentos nos envenenan, etc.

Además, el médico alemán Ryke Geerd Hamer ha demostrado que todas las enfermedades son psicosomáticas y las medicinas no agresivas ganan popularidad.

La mafia médica se desplomará como un castillo de naipes cuando un 5% de la población pierda su confianza en ella. Basta que ese porcentaje de la población mundial sea consciente y conectado con su propia divinidad.

Entonces decidirá escapar de la esclavitud a la que le tiene sometida la mafia y el sistema actual se derrumbará. Tan sencillo como eso.

-¿Y en qué punto cree que estamos?

Pues no sabría cuantificarlo pero pienso que probablemente en menos de 5 años todo el mundo se dará cuenta ya de que cuando va al médico va a un especialista de la enfermedad y no a un especialista de la salud.

Dejar a un lado la llamada 'medicina científica' y la seguridad que propone para ir a un terapeuta es ya un paso importante.

También lo es perder el respeto y la obediencia ciega al médico. El gran paso es decir no a la autoridad exterior y decir sí a nuestra autoridad interior.

-¿Y qué es lo que nos impide romper con la autoridad exterior?

El miedo. Tenemos miedo a no acudir al médico. Pero es el miedo, por sí mismo, quien nos puede enfermar y matar. Nos morimos de miedo.

Se nos olvida que la naturaleza humana es divina, es decir, concebida para comportarnos como dioses. ¿Y desde cuándo los dioses tienen miedo? Cada vez que nos comportamos de manera diferente a la de un dios nos ponemos enfermos. Esa es la realidad.

-¿Y qué cree que pueden hacer los medios de comunicación para contribuir a la elevación de la conciencia en esta materia?

Informar sin intentar convencer. Decir lo que sabéis y dejar a la gente hacer lo que quiera con la información. Porque intentar convencerles sería imponer otra verdad y de nuevo estaríamos en otra guerra. Se necesita sólo dar referencias. Basta decir las cosas.

Luego, la gente las escuchará si resuenan en ellos. Y si su miedo es mayor que su amor por sí mismos dirán: 'Eso es imposible'.

En cambio, si tienen abierto el corazón, escucharán y se cuestionarán sus convicciones. Es entonces, en ese momento, cuando quieran más, cuando se les puede dar más información.

Laura Jimeno Muñoz.

Publicado en: [http://crimentales.blogspot.com/search/label/Salud y más de 150 otros foros](http://crimentales.blogspot.com/search/label/Salud%20y%20m%C3%A1s%20de%20150%20otros%20foros)

“De pronto, los errores que hayan cometido algunos “homeópatas”, durante estos últimos 200 años, no son nada en comparación con las grandes y criminales devastaciones que han cometido miles de médicos alópatas, durante más de 2.500 años que tiene de historia la medicina alopática. Tan es así, que si tuviéramos que describirlas detalladamente, no habría papel ni tinta suficientes para narrarlas.”

Alter Filanfrater. 1956.

**POR FAVOR, ENVÍA ESTE MENSAJE AL MAYOR
NÚMERO DE AMIGOS Y CONOCIDOS. LA VIDA
DE MUCHAS PERSONAS PUEDE SALVARSE Y
PROLOGARSE.**